



Sátira/12

Año 11 N° 517

el desperdicio

Sábado 11 de octubre de 1997

¡MOZO, HAY UNA MULTINACIONAL EN MI SOPA!

¡Al fin Soros!

NOBEL DE MEDICINA PARA UN NORTEAMERICANO

MENEM:

"Otra vez relegaron a Socolinsky"

LA CORRUPCION SERA UNO DE LOS TEMAS DE LA VISITA DE CLINTON

MENEM: "No estoy de acuerdo, no me gusta hablar de mis amigos"

PARA MENEM SI TRIUNFA LA ALIANZA, PELIGRARAN TODAS LAS INVERSIONES

"Principalmente las mías"

HABRIA DADO POSITIVO EL CONTROL ANTIDOPING AL YATE DE PASSARELLA



HOY SATIRA HOY

Por Wolf

Nosotros no somos como los Soros.
Yo los conozco, no los soporto.
¡Stop!
Ojo con Soros: compró como loco,
cobró como pocos.
¡Bochornoso!
Contó con fondos, colocó montos grossos.
Compró con todo: oro, ocho shops, Bocón... ¡Copo todo!
Por poco no compró pornosshops. ¡Socorro!
Nosotros no somos como los Soros... y usted lo sabe bien, lector. Ni como todos esos grupos empresarios y extranjeros que no vienen a nuestro país a conocerlo, sino a comprarlo. Por partes, claro: una empresita nacional aquí, otra más allá, y una cadena de shoppings que baja y se pierde. Usted, por las dudas, no se descuide, lector, porque Soros y sus colegas son insaciables. Fábrica que ven, fábrica que compran. Piense que primero se compraron todas las empresas automotrices, pero a usted no le importó, porque viaja en colectivo. Después se compraron a las alimentarias, pero a usted tampoco le importó, porque estaba a dieta. Ahora están golpeando a su puerta... ¡No, no se asuste! Abranós, somos nosotros, los de siempre: Pati (ahora en 12 cuotas fijas), Mosquito (por sorteo o licitación), Toul (en bonos cordobeses), Adanti (aceptamos Menemtruchos), Jorh (super oferta del Día de la Madre), Rep (la primera cuota la paga en el 2007), Paz (el precio más bajo o le devolvemos la diferencia), Rudy (cotizando en New York) y Wolf (todo por \$ 1,99). Todos los que hacemos este suplemento ahora elevaremos orgullosos el grito azul y blanco que brota de nuestra sangre criolla y tradicionalista: "¡Sátira no se vende!" Sí, gringos, podrán comprar lo que quieran pero "¡Sátira no se vende!". Viene gratis con el diario.
Hasta la semana que viene, lector



HOY SATIRA HOY

Por Wolf

Nosotros no somos como los Soros.

Yo los conozco, no los soporto.

¡Stop!

Ojo con Soros: compró como loco,

cobró como pocos.

¡Bochornoso!

Contó con fondos, colocó montos grossos.

Compró con todo: oro, ocho shops, Bocón... ¡Copo todo!

Por poco no compró pornoshops. ¡Socorro!

Nosotros no somos como los Soros... y usted lo sabe bien, lector. Ni como todos esos grupos empresarios y extranjeros que no vienen a nuestro país a conocerlo, sino a comprarlo. Por partes, claro: una empresita nacional aquí, otra más allá, y una cadena de shoppings que baja y se pierde. Usted, por las dudas, no se descuide, lector, porque Soros y sus colegas son insaciables. Fábrica que ven, fábrica que compran. Piense que primero se compraron todas las empresas automotrices, pero a usted no le importó, porque viajaba en colectivo. Después se compraron a las alimentarias, pero a usted tampoco le importó, porque estaba a dieta. Ahora están golpeando a su puerta...

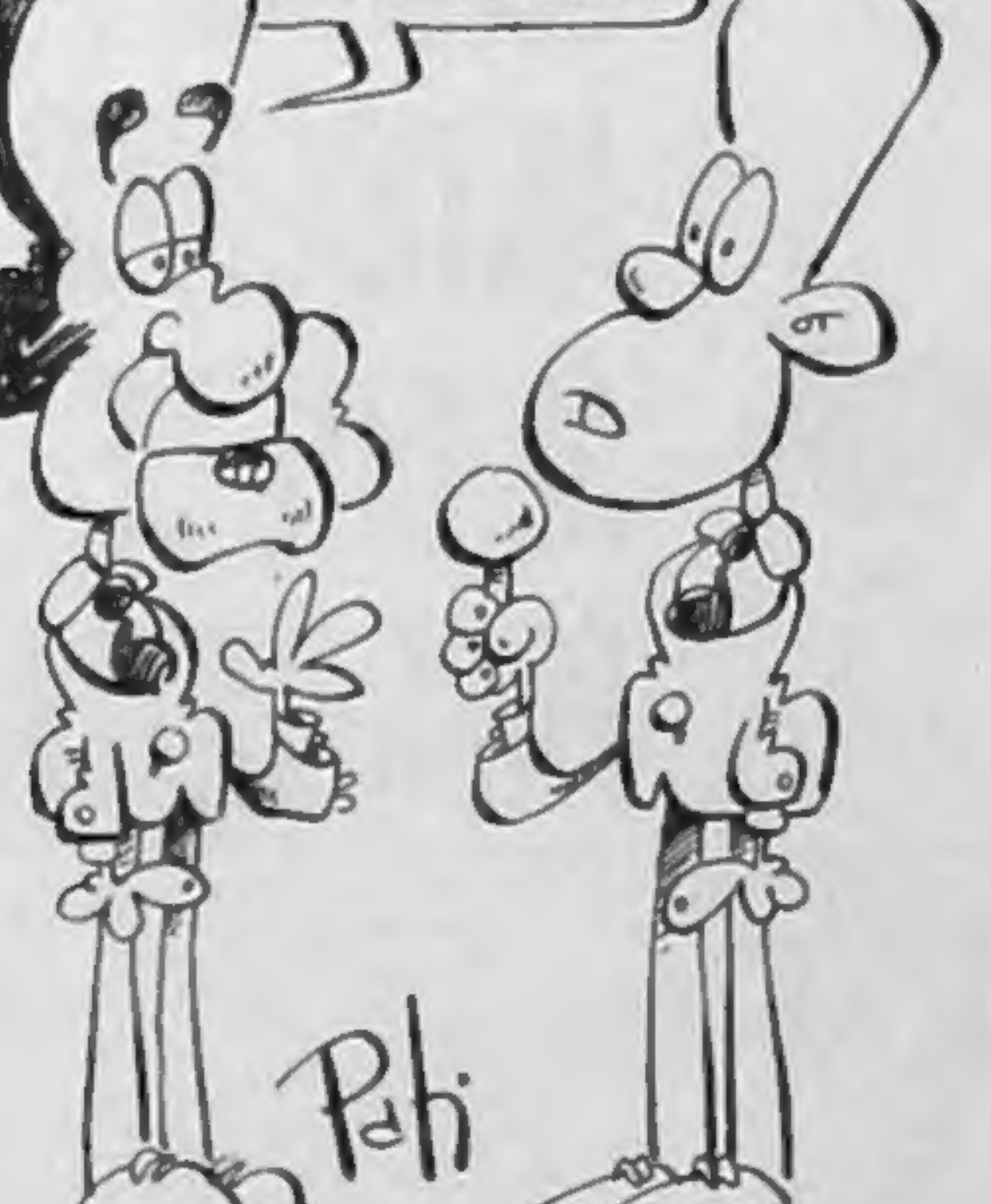
¡No, no se asuste! Abranós, somos nosotros, los de siempre: Pati (ahora en 12 cuotas fijas), Mosquito (por sorteo o licitación), Toul (en bonos cordobeses), Adanti (aceptamos Menemtruchos), Jorh (super oferta del Día de la Madre), Rep (la primera cuota la paga en el 2007), Paz (el precio más bajo o le devolvemos la diferencia), Rudy (cotizando en New York) y Wolf (todo por \$ 1,99). Todos los que hacemos este suplemento ahora elevaremos orgullosos el grito azul y blanco que brota de nuestra sangre criolla y tradicionalista: "¡Satira no se vende!" Si, gringos, podrán comprar lo que quieran pero "¡Satira no se vende!". Viene gratis con el diario.

Hasta la semana que viene, lector



¿A QUÉ SE DEBE QUE, CASI SOBRE EL FIN DE SU MANDATO, HAYA CRECIDO ESTA FIEBRE MUNDIAL DE COMPRAR EMPRESAS ARGENTINAS?

ES LA LIQUIDACIÓN POR FIN DE TEMPORADA...



INMINENTE ESTRENO

Llega a la Argentina "MATIAS, EL OSITO" (Dangerous Killer)

Por Gustavo Lencina

Con gran éxito y asistencia de público se ha estrenado en los Estados Unidos el controvertido film: "Matias, el osito" (Dangerous Killer, en el original), última entrega de los estudios *Business*. La película ha causado un considerable revuelo entre los psicoterapeutas y sociólogos más prestigiosos de USA, ya que, al decir de los facultativos de la Liga Nacional de Psicopediatría, contiene escenas cuyo crudo realismo podría afectar la sensibilidad de los más pequeños. Mientras que las Asociaciones Ambientalistas, duramente sensibilizadas por el film, sostienen que no son estas escenas las peligrosas, ya que conocer el ciclo natural de la existencia (la vida, la muerte, las necesidades fisiológicas) jamás puede ser dañino si el tema es tratado con respeto y rigor científico, y reniegan en cambio de aquellos tramos en que el guión escapa del carácter meramente documental de una película de animales para adentrarse en situaciones cuyo nivel de fantasía, en su opinión, roza lo perverso.

El cronista de este matutino tuvo la oportunidad de asistir a una función *première* organizada por la distribuidora y podemos afirmar que son muchas campanas para tan poca misa. Porque si bien es cierto que la escena en que el Osito Matías se alivia sobre la tumba de su padre está tomada con notable realismo y algunos primeros planos son quizás un poco largos y bastante innecesarios, debemos tener en cuenta que el Osito Matías no sabe que es la tumba de su padre, él cree que es la de su madre, y la intención del simpático mamífero es abonar la tierra para que crezcan más rápido

las plantas y así los chacales no desentierren a sus seres más queridos (las imágenes de ambos decesos fueron, afortunadamente, obviadas por el guión, pero, al decir de Matías, su padre era un idealista, un férreo luchador contra cualquier tipo de discriminación y se había encaprichado en que ser osos no era motivo suficiente para que le negasen la inscripción en el Club de Cazadores). Quizás es algo cargada y melodramática la secuencia en que Matías es violado por los guardias del orfanato (además toda fantasía tiene un límite: podemos conceder que un oso sea internado en un orfanato, pero que estudie abogacía y escriba un libro, ¿no parece demasiado?). En cambio vale la pena mencionar la extraña y audaz escena de amor entre el perro y la tortuga: más allá de su alto voltaje erótico, ésta es uno de los más claros y

contundentes mensajes contra el racismo que se han filmado en los últimos años.

Finalmente, si bien es un poco fuerte el momento en el que el osito es arrastrado hacia la silla eléctrica y logra zafarse y ametrallar al malvado Alcalde Blackstone (soberbia interpretación de Robin Williams), la última imagen con los rosales floreciendo sobre las tumbas de toda la familia nos lleva a reflexionar sobre lo inevitable del destino y la belleza de lo efímero (además el film dura tres horas y media). En fin, estimados lectores, una película para que los padres vean con los hijos y las madres con las hijas, pero que no se mezclen porque puede haber problemas. Y si a alguno de sus chicos le parece muy violenta, obliguelo a ver un noticiero y va a ver cómo se calma.

ERRATAS

Por Berni Danguto

"Señor Riverdale: Hemos recibido su libro *Calor Polar*. Luego de comenzar a leerlo detenidamente, decidimos remitirle, para que analice, una serie de erratas que paso a enumerar:

1) En la página 18, usted escribe:

El la miró a los ojos. El apoyabrazos del asiento, entre ambos, no les permitía acercarse ni alejarse.

El sugirió: -Salgamos a tomar aire.

Señor Riverdale, ¿acaso ha olvidado que estos dos personajes están en un avión a miles de metros de altura? ¿A dónde van a salir a tomar aire? ¿Se le traspapelaron las hojas?

2) En la página 1014, usted escribe: *Como siempre, hizo bromas con sus amigos en el vestuario; mientras se bañaban, charlaron de fútbol y de mujeres. Los muchachos de la barra, aunque bajo la ducha no lo reconocieron, lo trataron como a uno más. Seguía siendo el mismo muchacho de barrio.*

Señor Riverdale, ¿cómo es posible que los amigos se bañen en un vestuario masculino con una mujer, que es en lo que se ha convertido Horacio Gómez luego de hacerse su operación de cambio de sexo, sin hacer mayores comentarios? Creemos, no sólo yo sino todo el comité editorial, que en su afán por luchar contra la discriminación contra los transexuales usted pierde toda verosimilitud.

3) En la página 5000, que no he leído personalmente pero de la cual me han hablado los representantes de uno de los cuatro equipos en los que nos hemos dividido para leer su extenso original, se lee: *Si el viaje en el Tiempo había tenido algún objetivo, era aquel abrazo. El ilustre manchego lo recibió con los brazos abiertos. Acababa, no más, de escribir la última letra del Quijote...*

Señor Riverdale, bastante antes de terminar el *Quijote*, Cervantes era manco. De modo que la expresión "con los brazos abiertos" no es la más feliz.

Por otra parte, si no he comprendido mal, al prin-

cipio de ese capítulo su personaje toma una pastilla que lo hace invisible... ¿por qué de pronto aparece viajando en el tiempo? ¿Qué relación hay entre la invisibilidad y el viaje en el tiempo, más allá de que ambos prodigios han sido inventados literariamente por H. G. Wells, en el remoto caso de que usted sepa quién es H. G. Wells? Además, aun cuando el personaje viajara en el tiempo, usted se hace un mateo bárbaro. ¿Cómo puede ser que pase la Navidad con Nabucodonosor, si la Navidad aún no existía?

4) Señor Riverdale, no se me escapa que usted es el sobrino del dueño de toda la corporación de la cual nuestra pequeña editorial es apenas un eslabón, pero debe comprender que nada es más sano para un escritor que reencontrarse con sus errores a fin de corregirlos. Por tanto, ¿sabía usted que las palabras se dividen en esdrújulas, agudas y graves según su acentuación, y que las consonantes en el castellano no llevan ningún tipo de acento? La primera guerra mundial, señor Riverdale, como su nombre lo indica, fue anterior a la segunda, a diferencia de lo que usted subraya en el capítulo octavo, página 5089, de su libro. Y la guerra de Vietnam se libró en Vietnam, y no en las Filipinas.

5) Señor Riverdale, a modo de sugerencia y sin más motivaciones que la enorme simpatía que sentimos por nuestro patrón, a saber, su padastro, le indico que no necesariamente usted se vería obligado a firmar este libro que ha escrito. Le reportaremos los derechos de autor y podremos decir que lo escribió usted con seudónimo en caso de que triunfe, pero nuestro colaborador Julián Quesada, que padece un cáncer terminal, podría aparecer como el autor del libro hasta que la prensa dé su veredicto. También podemos ofrecerle firmar un libro escrito por nosotros. Cualquiera de las dos alternativas están a su disposición.

6) Señor Riverdale, la palabra "fin" se pone cuan-

do el libro termina. Sé que es difícil ubicarla en su libro, ya que parece no terminar nunca, pero ubicarla en la mitad, más que un alarde de vanguardismo, actitud de la que lo sé incapaz, demuestra una completa ignorancia de las normas mínimas de la estructura de la novela.

7) La idea de manchar la página con mostaza en la parte en que el personaje come panchos, con huevo cuando come huevo y con excremento de paloma en el momento en que camina por la plaza, es totalmente vana: señor Riverdale, los originales van a una imprenta, se imprimen en un papel distinto del que usted nos envía y se multiplican por miles.

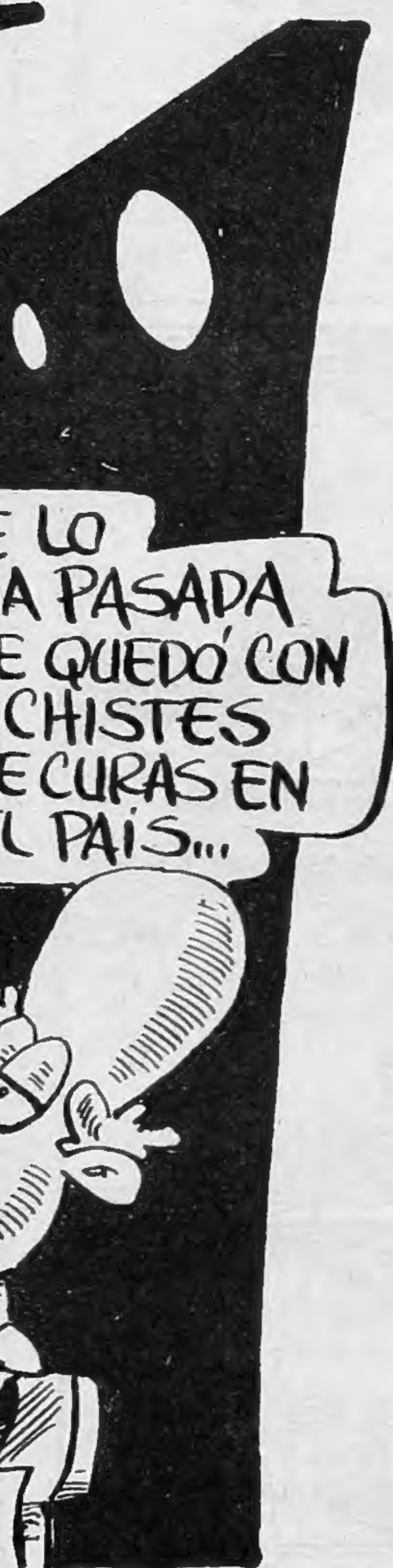
8) No creemos que usted posea el tipo de cuerpo adecuado como para hacer más vendible su libro por aparecer desnudo en la solapa. De modo que junto con los folios de sus erratas, le reintegramos las fotos.

9) Le escribo esta última anotación dos días después de haber iniciado la compilación de erratas, señor Riverdale, y no sé cuántos antes de poder concluir y no le guardo rencor por el suicidio masivo de nuestro comité editorial; después de todo, dejar la vida por el propio trabajo es cosa honorable. Pero del mismo modo que usted ha incurrido generosamente en la confección de erratas en su original, el destino comete otras tantas en la vida.

Su tío luego de hojear parte de su fondoso manuscrito de usted, señor Riverdale, mandó hacer un análisis genético para confirmar si realmente los unía un lazo sanguíneo. Y hete aquí, señor Riverdale, que usted no es el sobrino de nuestro patrón, sino el legítimo sobrino del sodero. Por lo cual señor Riverdale, comprenderá que es mejor para usted probar suerte en otra editorial. A tal efecto, marchan hacia su hogar tres aviones: dos de ellos portan a medias el original, y el tercero una carga que ignoro.

CASA RADIOACTIVA





INMINENTE ESTRENO

Llega a la Argentina "MATIAS, EL OSITO" (Dangerous Killer)

Por Gustavo Lencina

Con gran éxito y asistencia de público se ha estrenado en los Estados Unidos el controvertido film: "Matías, el osito" (*Dangerous Killer*, en el original), última entrega de los estudios *Bisness*. La película ha causado un considerable revuelo entre los psicoterapeutas y sociólogos más prestigiosos de USA, ya que, al decir de los facultativos de la Liga Nacional de Psicopediatría, contiene escenas cuyo crudo realismo podría afectar la sensibilidad de los más pequeños. Mientras que las Asociaciones Ambientistas, duramente sensibilizadas por el film, sostienen que no son estas escenas las peligrosas, ya que conocer el ciclo natural de la existencia (la vida, la muerte, las necesidades fisiológicas) jamás puede ser dañino si el tema es tratado con respeto y rigor

científico, y reniegan en cambio de aquellos tramos en que el guión escapa del carácter meramente documental de una película de animales para adentrarse en situaciones cuyo nivel de fantasía, en su opinión, roza lo perverso.

El cronista de este matutino tuvo la oportunidad de asistir a una función *première* organizada por la distribuidora y podemos afirmar que son muchas campanas para tan poca misa. Porque si bien es cierto que la escena en que el Osito Matías se alivia sobre la tumba de su padre está tomada con notable realismo y algunos primeros planos son quizás un poco largos y bastante innecesarios, debemos tener en cuenta que el Osito Matías no sabe que es la tumba de su padre, él cree que es la de su madre, y la intención del simpático mamífero es abonar la tierra para que crezcan más rápido

las plantitas y así los chacales no desentierren a sus seres más queridos (las imágenes de ambos decesos fueron, afortunadamente, obviadas por el guión, pero, al decir de Matías, su padre era un idealista, un férreo luchador contra cualquier tipo de discriminación y se había encaprichado en que ser osos no era motivo suficiente para que le negasen la inscripción en el Club de Cazadores). Quizás es algo cargada y melodramática la secuencia en que Matías es violado por los guardias del orfanato (además toda fantasía tiene un límite: podemos conceder que un oso sea internado en un orfanato, pero que estudie abogacía y escriba un libro, ¿no parece demasiado?). En cambio vale la pena mencionar la extraña y audaz escena de amor entre el perro y la tortuga: más allá de su alto voltaje erótico, ésta es uno de los más claros y

contundentes mensajes contra el racismo que se han filmado en los últimos años.

Finalmente, si bien es un poco fuerte el momento en el que el osito es arrastrado hacia la silla eléctrica y logra zafarse y ametrallar al malvado Alcalde Blackstone (soberbia interpretación de Robin Williams), la última imagen con los rosales floreciendo sobre las tumbas de toda la familia nos lleva a reflexionar sobre lo inevitable del destino y la belleza de lo efímero (además el film dura tres horas y media). En fin, estimados lectores, una película para que los padres vean con los hijos y las madres con las hijas, pero que no se mezclen porque puede haber problemas. Y si a alguno de sus chicos le parece muy violenta, oblíguelo a ver un noticiero y va a ver cómo se calma.

ERRATAS

Por Berni Danguto

"Señor Riverdale: Hemos recibido su libro *Calor Polar*. Luego de comenzar a leerlo detenidamente, decidimos remitirle, para que analice, una serie de erratas que paso a enumerar:

1) En la página 18, usted escribe:

El la miró a los ojos. El apoyabrazos del asiento, entre ambos, no les permitía acercarse ni alejarse.

El sugirió: -Salgamos a tomar aire.

Señor Riverdale, ¿acaso ha olvidado que estos dos personajes están en un avión a miles de metros de altura? ¿A dónde van a salir a tomar aire? ¿Se le traspapelaron las hojas?

2) En la página 1014, usted escribe: *Como siempre, hizo bromas con sus amigos en el vestuario; mientras se bañaban, charlaron de fútbol y de mujeres. Los muchachos de la barra, aunque bajo la ducha no lo reconocieron, lo trataron como a uno más. Seguía siendo el mismo muchacho de barrio.*

Señor Riverdale: ¿cómo es posible que los amigos se bañen en un vestuario masculino con una mujer, que es en lo que se ha convertido Horacio Gómez luego de hacerse su operación de cambio de sexo, sin hacer mayores comentarios? Creemos, no sólo yo sino todo el comité editorial, que en su afán por luchar contra la discriminación contra los transexuales usted pierde toda verosimilitud.

3) En la página 5000, que no he leído personalmente pero de la cual me han hablado los representantes de uno de los cuatro equipos en los que nos hemos dividido para leer su extenso original, se lee: *Si el viaje en el Tiempo había tenido algún objetivo, era aquel abrazo. El ilustre manchego lo recibió con los brazos abiertos. Acababa, no más, de escribir la última letra del Quijote...*

Señor Riverdale, bastante antes de terminar el *Quijote*, Cervantes era manco. De modo que la expresión "con los brazos abiertos" no es la más feliz.

Por otra parte, si no he comprendido mal, al prin-

cipio de ese capítulo su personaje toma una pastilla que lo hace invisible..., ¿por qué de pronto aparece viajando en el tiempo? ¿Qué relación hay entre la invisibilidad y el viaje en el tiempo, más allá de que ambos prodigios han sido inventados literariamente por H. G. Wells, en el remoto caso de que usted sepa quién es H. G. Wells? Además, aun cuando el personaje viajara en el tiempo, usted se hace un matete bárbaro. ¿Cómo puede ser que pase la Navidad con Nabucodonosor, si la Navidad aún no existía?

4) Señor Riverdale, no se me escapa que usted es el sobrino del dueño de toda la corporación de la cual nuestra pequeña editorial es apenas un eslabón, pero debe comprender que nada es más sano para un escritor que reencontrarse con sus errores a fin de corregirlos. Por tanto, ¿sabía usted que las palabras se dividen en esdrújulas, agudas y graves según su acentuación, y que las consonantes en el castellano no llevan ningún tipo de acento? La primera guerra mundial, señor Riverdale, como su nombre lo indica, fue anterior a la segunda, a diferencia de lo que usted subraya en el capítulo octavo, página 5089, de su libro. Y la guerra de Vietnam se libró en Vietnam, y no en las Filipinas.

5) Señor Riverdale, a modo de sugerencia y sin más motivaciones que la enorme simpatía que sentimos por nuestro patrón, a saber, su padrastro, le indico que no necesariamente usted se vería obligado a firmar este libro que ha escrito. Le reportaremos los derechos de autor y podremos decir que lo escribió usted con seudónimo en caso de que triunfe, pero nuestro colaborador Julián Quesada, que padece un cáncer terminal, podría aparecer como el autor del libro hasta que la prensa dé su veredicto. También podemos ofrecerle firmar un libro escrito por nosotros. Cualquiera de las dos alternativas están a su disposición.

6) Señor Riverdale, la palabra "fin" se pone cuan-

do el libro termina. Sé que es difícil ubicarla en su libro, ya que parece no terminar nunca, pero ubicarla en la mitad, más que un alarde de vanguardismo, actitud de la que lo sé incapaz, demuestra una completa ignorancia de las normas mínimas de la estructura de la novela.

7) La idea de manchar la página con mostaza en la parte en que el personaje come panchos, con huevo cuando come huevo y con excremento de paloma en el momento en que camina por la plaza, es totalmente vana: señor Riverdale, los originales van a una imprenta, se imprimen en un papel distinto del que usted nos envía y se multiplican por miles.

8) No creemos que usted posea el tipo de cuerpo adecuado como para hacer más vendible su libro por aparecer desnudo en la solapa. De modo que junto con los folios de sus erratas, le reintegramos las fotos.

9) Le escribo esta última anotación dos días después de haber iniciado la compilación de erratas, señor Riverdale, y no sé cuántos antes de poder concluirla y no le guardo rencor por el suicidio masivo de nuestro comité editorial; después de todo, dejar la vida por el propio trabajo es cosa honorable. Pero del mismo modo que usted ha incurrido generosamente en la confección de erratas en su original, el destino comete otras tantas en la vida.

Su tío luego de hojear parte de su fondoso manuscrito de usted, señor Riverdale, mandó hacer un análisis genético para confirmar si realmente los unía un lazo sanguíneo. Y hete aquí, señor Riverdale, que usted no es el sobrino de nuestro patrón, sino el legítimo sobrino del sodero. Por lo cual señor Riverdale, comprenderá que es mejor para usted probar suerte en otra editorial. A tal efecto, marchan hacia su hogar tres aviones: dos de ellos portan a medias el original, y el tercero una carga que ignoro.

CASA RADIOACTIVA



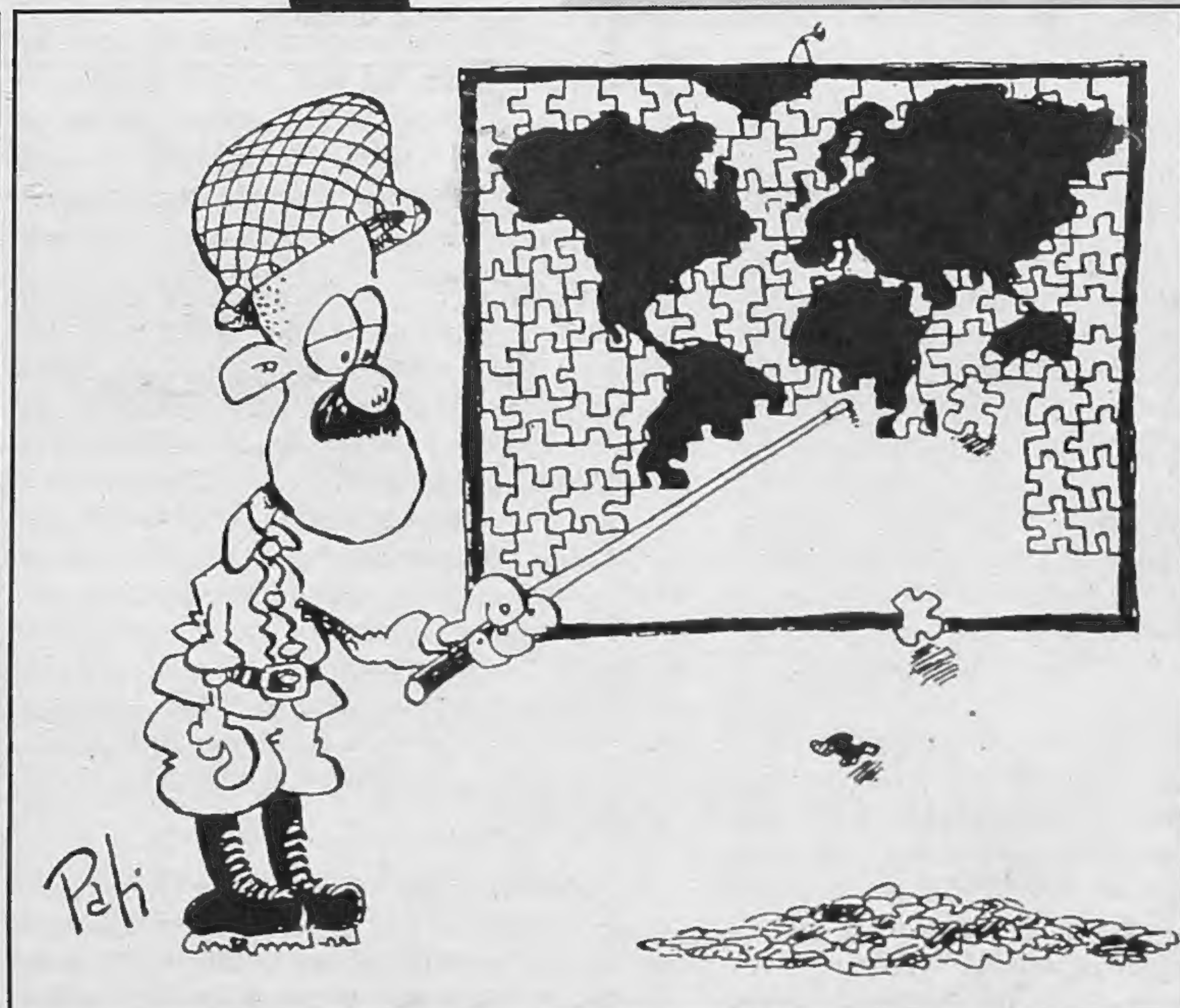
LA

EL HUMOR DESPUES DEL HUMOR

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA

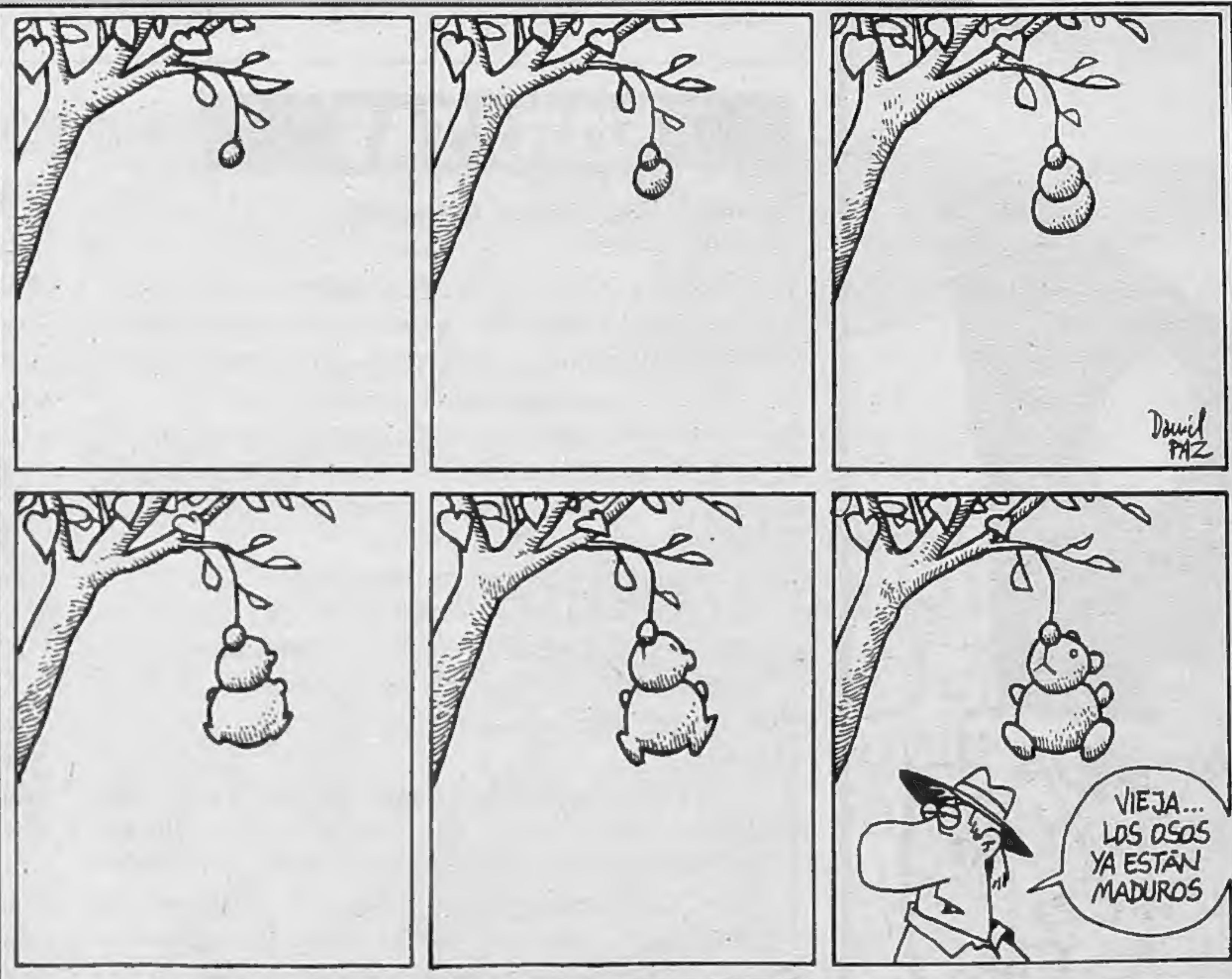


¡SALVEN A PATI!

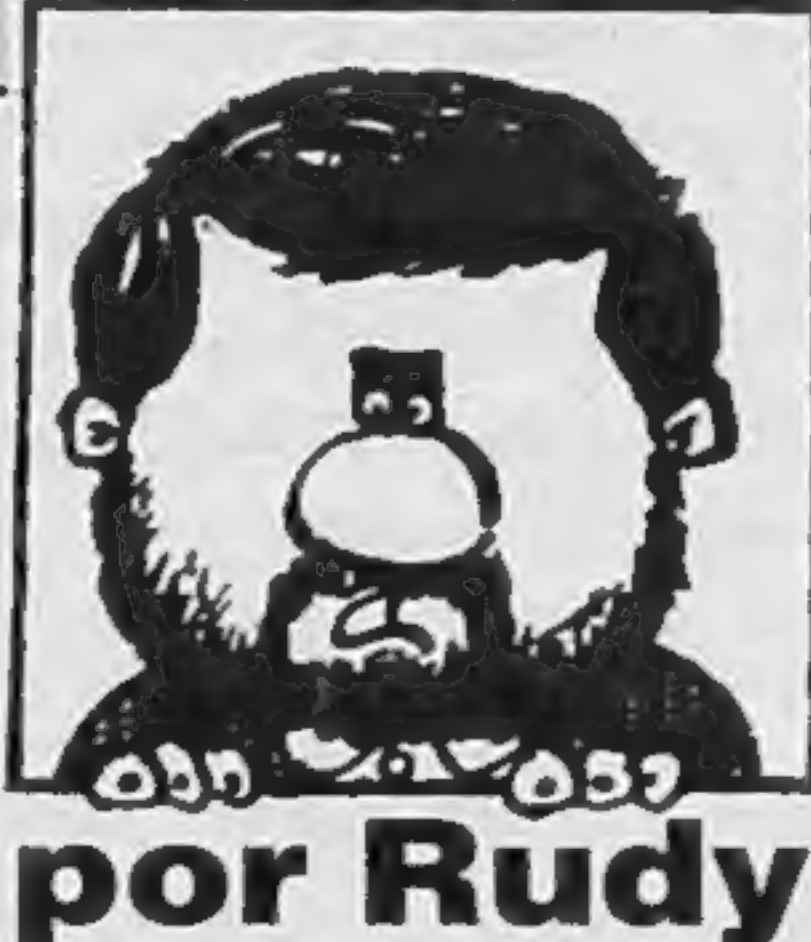


DANIEL PAZ

ZOOLOGIA



Y VOS ¿DE QUE TE REIS?



Dos ratones se meten en una cinemateca. Roe que te roe, se terminan un rollo entero de *Ultimo tango en París*. Al terminar, uno le dice al otro:

—¿Querés que te diga una cosa? Me gustó más el libro.

El mosquito:

—Mamá, mamá, ¡quiero ir al teatro!

—Bueno, nene, andá, pero ¡cuidado con los aplausos!

Un borracho en una kermesse. El tipo se acerca a un stand de tiro al blan-

co y pide tirar. Gana, y le dan una tortuga de premio.

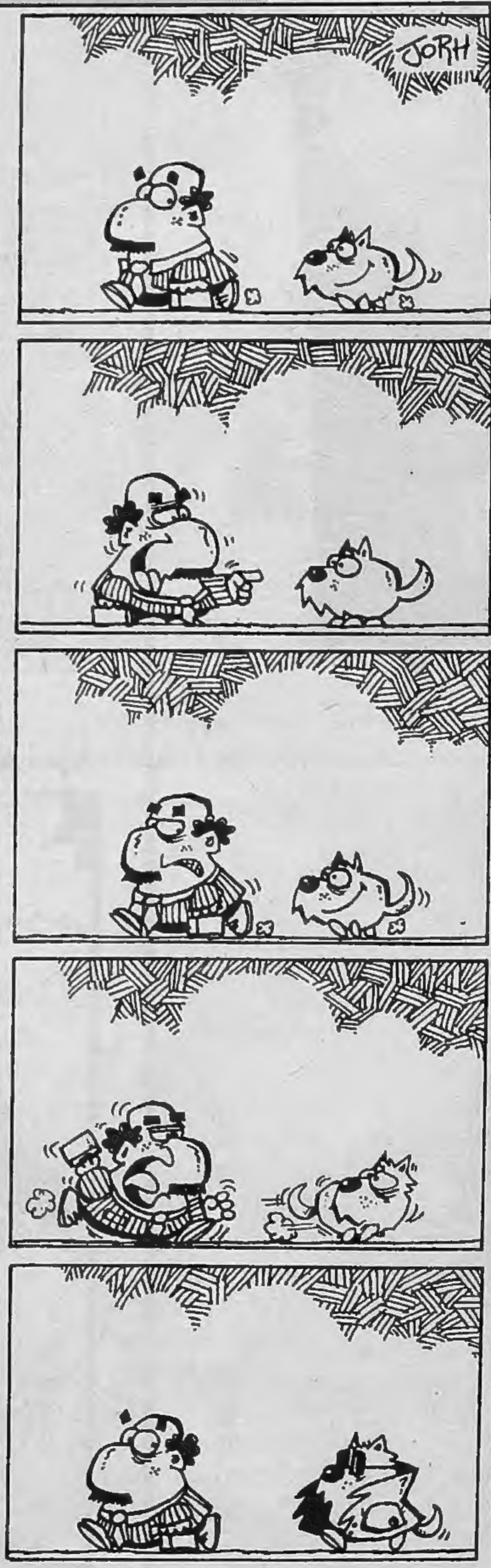
Al rato el borracho insiste, vuelve a tirar, a ganar, y liga otra tortuga.

Diez minutos más tarde, el borracho vuelve a intentarlo, vuelve a ganar y esta vez el puestero, indignado con que el borracho se esté llevando todas las tortugas, le da un minúsculo muñequito.

El borracho mira el muñequito con desdén, y le dice al puestero:

—¿Qué pasó, maestro, se le acabaron los sandwiches?

JORH-LINE



por REP

BELLAS ARTES

INAUGURACIÓN DE PINTURAS. LA PRIMERA VERNISSAGE

